¡Eso sí! por toda la Biblia como en *Filipenses 1:27* se nos exhorta que "**os comportéis como es digno del evangelio de Cristo**,.." De eso no hay duda; pero la Cena del Señor no es para pensar: "¡Qué digno soy!" sino para recordar semanalmente el sacrificio tan grande que Él hizo por nosotros cuando aún eramos pecadores. *1Pedro 3:18* "**Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios**,.."

¿Con qué finalidad lo recordamos?

¡No entendamos las cosas al revés! No se trata de que seamos dignos para recordarlo, sino que el recordarlo nos motiva a seguir una vida digna delante de Él. Déjame explicártelo de esta manera: Tu cónyuge no te pone en el bolsillo su foto para que sólo la veas cuando le eres fiel, sino que quiere que la mires para que te mantengas fiel. Recuerda, el cristiano que empieza a portarse mal es porque ya ha "…**olvidado la purificación de sus antiguos pecados**" (*2Pedro 1:9*). La Cena del Señor te mantiene fiel porque te hace recordar lo que Cristo hizo por tí.

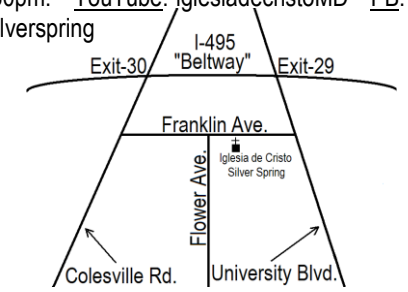
¡El memorial de Jesús es una orden!

En *1Corintios 11:24* Jesús nos manda: "**Tomad, comed**;" Él quiere que nos acordemos del gran sacrificio que Él hizo por nosotros, participando del pan y la copa. *1Corintios 11:28* dice: "**Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan y beba de la copa**". Antes de participar checa que tu mente no esté divagando pensando en futbol o en tu trabajo, ya que necesitas discernir seriamente lo que Cristo hizo por tí durante la comunión, y otra vez, no estés pensando que digno eres. Cristo le quita toda dignidad a uno cuando él dice en *1Corintios 11:24* "…**esto es mi cuerpo que por vosotros es partido**;.." Y en *Lucas 22:20* dice: "…**Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros es derramada**". ¿Como puede uno presumir de dignidad si Jesús claramente nos culpa de su muerte?

Para finalizar, recordemos el siguiente pasaje: *Lucas 18:9-14* "**9A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: 10Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. 11El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; 12ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. 13Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. 14Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido**". Recuerda, la Cena del Señor es un memorial, y si lo único que estás pensando es en el gran sacrificio que Él hizo por tí en la cruz, entonces sí estás participando dignamente.

¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901
Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (pregunta por el hno. Elmer Pacheco).
Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm. YouTube: iglesiadecristoMD FB: iglesia de Cristo Silverspring



¿Qué significa tomar indignamente la Cena del Señor?

{Escritor: Min. José Elmer Pacheco}

Hay muchos que sin ninguna mala intención han malinterpretado *1Corintios 11:27* que dice: "**De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor**".

La intención de este folleto es recordar el propósito original de la Cena del Señor para que evitemos participar con la actitud equivocada.

Cuando Pablo dice que no hay que participar de la comunión indignamente, no esta diciendo que sólo la gente que se cree digna puede participar; sino que los que vamos a participar lo debemos hacer dignamente, es decir, de la manera correcta.

Definiendo: "indignamente"

La palabra "indignamente" es un adverbio que modifica al verbo del enunciado. Una cosa es que uno sea indigno de participar de un evento, y otra cosa es que uno participe indignamente del evento. La segunda acción es lo que está

sucediendo en la iglesia de Corinto y es lo que el apóstol Pablo les estaba corrigiendo.

Una cosa es que yo sea indigno de mi cónyuge y otra cosa es que yo trate a mi cónyuge sin dignidad. Esto es lo que estaba pasando en Corinto: Los miembros de la iglesia estaban tratando los elementos de la Comunión como si se trataran de una cosa común y corriente. Es por eso que Pablo les dice en *1Corintios 11:20* "**Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor**".

¿Y por qué no? ¿Qué sucedía?

1Corintios 11:21-22 "**Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciás la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os dire? ¿Os alabaré? En esto no os alabo**". Los hermanos de Corinto estaban haciendo las insensateses que acaba de mencionar Pablo y todavía se les ocurría decir que lo que estaban haciendo era celebrando la Cena del Señor.

Los verbos que está modificando el adverbio "**indignamente**" en *1Corintios 11:27* vienen siendo: "**comiere**" y "**bebiere**". Ellos estaban comiendo el pan sin ninguna dignidad y bebiendo del fruto de la vid sin el debido respeto.

¿Cómo se come y se bebe indignamente?

1Corintios 11:29 tiene la respuesta: "**Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí**". En otras palabras, cuando uno participa de la Cena del Señor, uno debe hacerlo con discernimiento, es decir, pensando en lo que esta haciendo.

¿Y qué es lo que está haciendo uno durante la Cena del Señor?

¿Cuál es el propósito de la Cena del Señor? ¿Por qué razón lo instituyó Jesús? La respuesta está en *1Corintios 11:23-25* "**Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí**". ¿De qué se trata la Cena del Señor? = Se trata de un memorial, se trata de un evento en el cual recordamos lo que Cristo hizo en la cruz por cada uno de nosotros.

¿En qué piensas cuando te encuentras en el "Memorial de Washington"? ¿En lo que tú has hecho por él o en lo que Washington ha hecho por tí? Cuando te encuentras en el "Memorial de Lincoln" ¿piensas en lo bien que has obedecido sus ideales? ¿O más bien piensas en sus grandes contribuciones que tú disfrutas el día de hoy?

Cuando te encuentras frente al Memorial de la 2ª Guerra Mundial, ¿qué acaso no piensas en los millares de hombres que perdieron su vida con tal de darte la libertad que gozas el día de hoy? ¿Qué acaso eso no te hace sentir indigno, y por lo tanto, muy agradecido? ¡Por supuesto!

¡De eso se trata un memorial!

¡De eso se trata el memorial que instituyó Cristo! Se trata de que recuerdes cómo Jesús con su propia sangre te limpió a tí, ¡oh, indigno pecador! No se trata de que recuerdes lo bien que te portaste la semana pasada. La Cena del Señor no se trata de tí, se trata de Él.

Si realmente haces lo que debes hacer durante la Cena del Señor, vas a terminar el memorial sintiéndote muy agradecido de lo que Cristo hizo por tí. *Romanos 5:8* dice: "**Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros**."

¡La actitud correcta!

La actitud correcta cuando nos acercamos a Dios, es la de un corazón humilde, no la de un corazón orgulloso que se cree digno ante Dios.

En *Éxodo 3:6* Moisés "**cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios**".
En *Isaías 6:5* Isaías dijo: "**¡Ay de mí! que soy muerto**;" cuando Dios se manifestó a él.
En *Jeremías 1:6* Jeremías se sintió como un niño pequeño ante el llamado de Dios.
En *Apocalipsis 1:17* Juan cayó como muerto a los pies del Hijo del Hombre.
En *Mateo 3:11*, Juan el bautista, hablando de Jesús, dijo: "**cuyo calzado yo no soy digno de llevar**,.."
En *Mateo 8:8* el centurión le dijo a Jesús: "**Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo**;"
En *1Corintios 15:9* Pablo dijo: "**no soy digno de ser llamado apóstol**,.."
En *Lucas 15:19* el hijo pródigo se acerca a su padre diciendo: "…**no soy digno de ser llamado tu hijo**;.."

Todos estos ejemplos nos muestran la actitud correcta con la que debemos acercarnos a Dios.